

Clásicos de la historieta. Hace 56 años que 'El Capitán Trueno' vio la luz por primera vez. Desde entonces miles de lectores han seguido las aventuras del héroe medieval,

uno de los referentes de las viñetas españolas. Sus valores, como firme protector de la idea de justicia de los más débiles y oprimidos, harían hoy en día de él un auténtico defensor

de los derechos humanos. El libro revela también las condiciones de sus creadores, Ambrós, Beaumont y Mora, quien fue encarcelado por su afiliación comunista

## El retorno del último justiciero

'El Capitán Trueno. Edición coleccionista' reúne las aventuras del héroe y revela las difíciles condiciones de trabajo de sus creadores, Ambrós, Beaumont y Mora

Begoña Jorques

A CORUÑA

A sus 56 años sigue más ágil que nunca. Al menos en lo que a valores se refiere. El Capitán Trueno —por obra y gracia del dibujante valenciano Miguel Ambrosio Zaragoza, Ambrós, y el guionista catalán Víctor Mora— sigue siendo aquel justiciero, caballero español de la Edad Media en tiempos de la Tercera Cruzada (postimetrías del siglo XII), que recorre el mundo para luchar por el débil, defender la justicia y liberar a los oprimidos.

Valores todos ellos en alza en estos tiempos difíciles. Más de actualidad que nunca, Signo Editores ha captado el mensaje y ha lanzado *El Capitán Trueno. Edición Coleccionista*, un auténtico capricho para los fanáticos del adalid de la justicia. En total son diez tomos a razón de 1.350 euros la colección. La edición de Signo Editores recoge, por vez primera, la totalidad de las páginas dibujadas por su creador gráfico original, Ambrós, para los cuadernillos apaisados, los 200 primeros números de la colección original, con guiones de Víctor Mora y dibujos de Ambrós, Beaumont y Ángel Pardo, además de aportar una perspectiva editorial "única" de la historia de la serie, ya que aparecen sus mejores aventuras, tanto las publicadas en el cuadernillo original como en la revista *El Capitán Trueno Extra*, así como las aparecidas en sus números extraordinarios, explican desde la editorial.

### Condiciones precarias

La colección, además de un completo compendio de las aventuras del capitán y personajes como Goliath, Crispin o Sigrid, analiza el difícil trabajo de Ambrós y Mora para dar vida a uno de los personajes más célebres de la historieta española.

"Ambrós, como todos los guionistas y dibujantes de la época, trabaja en condiciones precarias, en el sentido de que no disponían de ningún tipo de contrato; además, no se les reconocían sus derechos de autor, no les devolvían los originales y no les pagaban *royalties* por trabajos vueltos a publicar", explica la directora de Signo Editores, Clara Alonso.

"En 1956, sin embargo, Editorial Bruguera decidió establecer unos contratos, que indicaban, entre otras cosas, que los personajes eran propiedad del editor, y que este los cedía a los dibujantes para trabajar, como un encargo. En 1958, en uno de esos contratos entre Bruguera y Ambrós, se establece, entre otras co-

sas, que el dibujante entregará al año 52 cuadernos de *El Capitán Trueno* (10 páginas interiores dibujadas a lápiz con los rostros de los personajes ya entintados, y una portada a tinta), que también dibujará 30 entregas de *El Capitán Trueno* para la revista *Pulgarcito*, el importe que cobrará Ambrós por estos trabajos, que la propiedad de la obra es del editor, y que entregará diversas láminas con varias posturas de los principales personajes de la serie, con el objeto de que otros dibujantes puedan ilustrar la serie y les sirvan como modelos. Esta fue una de las razones por las que Ambrós abandonó la serie en 1960", continúa Alonso.

El guionista Víctor Mora tampoco estuvo exento de problemas a lo largo del proceso de creación del héroe. Tal y como relata Alonso, "debido a sus actividades políticas como miembro del PSUC (partido comunista catalán que, por supuesto, estaba prohibido durante el franquismo), Mora fue detenido y encarcelado en la cárcel Modelo de Barcelona durante algunos meses. Aunque los guiones se escribían tiempo antes de ser publicados, hubo un momento en que alguien tenía que escribir esos guiones, ya que Mora no podía hacerlo desde la cárcel. Así fue como Editorial Bruguera escogió a uno de sus colaboradores, Ricardo Acedo, guionista desde los años cincuenta, que colaboraba en Bruguera escribiendo historietas para la revista *Sissi*. Acedo escribió los guiones de los números 26 al 45 (publicados entre el 1 de abril y el 12 de agosto de 1957) de los cuadernillos apaisados de *El Capitán Trueno*, hasta que Mora salió de la cárcel y retomó su trabajo en esta colección.

### Rostros intocables

Tras Ambrós llegaron nuevos dibujantes para dar cuerpo y vida al capitán y sus secuaces. Sin embargo, el rostro del héroe era intocable. "Editorial Bruguera tenía muy claro que no debía perderse para los lectores el referente gráfico inicial de los personajes dibujados desde el inicio por Ambrós. No querían que nadie cambiase los rostros de los personajes principales, y mucho menos el del propio Capitán Trueno. Así, en ocasiones, pueden verse rostros fotocopiados de los de Ambrós con cuerpos que, es evidente, no pertene-

cen al mismo dibujante. Sin embargo, dibujantes como Ángel Pardo (en los cuadernillos) y Fuentes Man (en la revista *El Capitán Trueno Extra*) sí hicieron en muchas ocasiones sus propios rostros de Ambrós. Entre otras razones porque llevaban mucho tiempo en la serie, y porque sus grafismos eran muy personales y diferenciados", señala la directora de la editorial.

Las muchas aventuras del personaje y sus creadores dieron forma al que hoy es uno de los héroes de ficción más importante de la historia del tebeo español. ¿Las razones? Alonso aduce dos: "La primera, la nostalgia de recuperar un cómic que ha formado parte de la infancia de muchos españoles. La segunda, que sigue representando una idea universal de la justicia, de la defensa de los débiles y los oprimidos".

Los valores de *El Capitán Trueno* siguen más en alza que nunca. Como recuerda Alonso: "Víctor Mora ha dicho en alguna ocasión que hoy en día *El Capitán Trueno* sería un defensor de los derechos humanos y esa es una buena definición".

### Número uno

#### 'A sangre y fuego', por 1,25 pesetas

*El Capitán Trueno* ve la luz por primera vez el 14 de mayo 1956, de la mano de la Editorial Bruguera y a razón de 1,25 pesetas el ejemplar. Su título fue *¡A sangre y fuego!*. Con una publicación quincenal, su repentino éxito —de una tirada de unos 30.000 ejemplares— pronto hizo que pasase a ser semanal en febrero de 1957 y a la reedición de todos los ejemplares a 1,50 pesetas.

El éxito siguió al alza y en 1960 surge *El Capitán Trueno Extra*, que convivió semanalmente con la publicación original hasta 1968, fecha en la que la revista dejará de publicarse. El 18 de marzo de 1968 vio la luz el último número de *El Capitán Trueno Extra* y en agosto del mismo año, el último cuadernillo. Lejos de desaparecer, se sucedieron reediciones bajo el nombre de *El Capitán Trueno Color* desde 1969 hasta 1977.



Ilustración de El Capitán Trueno, realizada por Ambrós. / LA OPINIÓN

## La Academia de Cine rinde homenaje al actor Tony Leblanc

Efe

MADRID

La Academia de Cine recordará la figura del cómico Tony Leblanc con la proyección de dos películas que demuestran la larga y diversa carrera de este actor: *El hombre que se quiso matar* y *Torrente, el brazo tonto de la ley*.

Las películas se proyectarán en la sede de la Academia los días 9 y 14 de enero, respectivamente.

Un fallo cardíaco se llevó la vida de Ignacio Fernández Sánchez, conocido artísticamente como Tony Leblanc, el pasado 24 de noviembre, a los 90 años.

Leblanc fue uno de los actores más carismáticos del cine español y a lo largo de su dilatada carrera participó en más de 150 películas.

Durante los años 60 y los 70, Leblanc fue el galán cómico por excelencia tanto del cine como de la televisión, y cultivó una exitosa trayectoria que recuperaría Santiago Segura en 1998 para su saga de *Torrente*, por el que consiguió un Goya al mejor actor de reparto que sumó al de Honor que le habían concedido en 1993.

## El Guggenheim logra un millón de visitas, la cifra más alta desde 2007

Efe

BILBAO

El museo Guggenheim de Bilbao recibió ayer a su visitante un millón de este año, cifra que no se alcanzaba desde 2007, informó la pinacoteca bilbaína. De este modo, 2012 será el tercer año en que el museo recibe más visitas en su historia, cuando su actividad se ha centrado en la celebración de su decimoquinto aniversario.

La muestra más visitada ha sido la del paisajista británico David Hockney, con 543.398 personas, consiguiendo que el verano de este año fuera el tercero mejor de la historia del museo. También las dos muestras que cierran la programación artística de 2012 —dedicadas a Egon Schiele y Claes Oldenburg— han suscitado un gran interés entre el público, lo que ha contribuido a incrementar la cifra de visitantes al museo durante el último trimestre.